

# Revisitando los sesenta

Andrés Torrón

AUNQUE RESULTE POCO FAMILIAR para las generaciones más jóvenes, el nombre de Diane Denoir marcó una época fermental de la música popular uruguaya. Su nombre ha quedado asociado al de Eduardo Mateo, por ser su voz la que difundió las canciones más populares del compositor. Nacida como Diana Reches, Denoir se estrenó como cantante en 1966 en el Primer Concierto Beat, una singular e influyente experiencia que mezclaba el teatro del absurdo, los textos de Alfred Jarry, Boris Vian y John Lennon con todos los géneros musicales imaginables.

En 1998 se editó el disco *Inéditas*, que reúne grabaciones hasta ahora desconocidas de Diane Denoir con Mateo, provenientes de muy diversas fuentes (conciertos, grabaciones para televisión y radio, ensayos caseros) conservadas por la cantante y por el técnico Carlos Píriz. El CD da una nueva perspectiva a la carrera y el talento de Eduardo Mateo, a la vez que permite una lectura más completa de ciertos años muy mitificados pero poco documentados en materia musical.

## CONCIERTOS BEAT.

—Tu carrera comienza con los *Conciertos Beat*.

—Ahí empecé como Diane Denoir. Conocí a Bernardo Bergeret y Enrique del Campo, quienes fueron los propulsores de los *Conciertos*, en una de esas fiestas donde la guitarra circula de mano en mano y todo el mundo canta. Un día me llamaron a mi casa para contarme el proyecto e invitarme a participar, cosa que acepté encantada. Supuestamente yo iba a cantar bossa nova y alguna cosa en francés, así que salí a buscar a un guitarrista y me pasaron la referencia de uno que tocaba muy bien. Era Eduardo Mateo, que tocaba junto a Manolo Guardia, Antonio Lagarde y Roberto Galleti en el hotel Lancaster. A excepción de Manolo, porque no usábamos piano, esos fueron los músicos con los que empecé a tocar. En el disco la mayoría de las canciones aparecen tocadas por ese trío.

—Hay quienes marcan a los *Conciertos Beat* como el comienzo de una nueva etapa en la música uruguaya, ¿estás de acuerdo?

—Sí, estoy absolutamente convencida. Los *Conciertos Beat* son la primera propuesta de irreverencia, hecha en un teatro "serio" como el Solís. No se hace en el Teatro de Verano o en un lugar abierto, se hace en el ícono de la música culta. Era una propuesta de irreverencia, pero cuidando todos los detalles.

—Esa irreverencia contradice cierta imagen de los sesenta como una época muy atada a esquematismos ideológicos...

—Los sesenta estuvieron muy impregnados de política desde la guerra de Vietnam hasta una toma de conciencia latinoamericana que hubo a todo nivel, incluyendo la literatura y la música. Pero hay una tendencia a caricaturizar la época. Es cierto que



Foto Yamandú Roos

hubo momentos en que se agudizó la situación bruscamente. En el Uruguay hubo un *switch*, por llamarlo de alguna manera, en el '68. No por el mayo francés, sino porque aquí mataron a un estudiante, algo que en la mentalidad de ningún uruguayo hubiera cabido que pudiera pasar. Fue un sacudón para nosotros, que hasta ese momento pensábamos que se podían cambiar las cosas "poéticamente". Esas situaciones hacen que el artista sienta la necesidad de retomar los sentimientos que tiene la gente y sintetizarlos de alguna manera.

## LA INFLUENCIA FRANCESA.

—Yo empecé cantando en francés, había una gran influencia de la canción francesa en esa época. También pesó el hecho de que me educé en un colegio francés y me sentí muy marcada por parte de esa cultura. Ahí descubrí a Boris Vian, a Brassens y también a los pos-existencialistas. Todos autores con una postura ideológica muy definida. El disco comienza con una de las primeras canciones compuestas por Eduardo Mateo, "Estoy sin tí", traducida al francés a pedido de él.

Mateo quería que cantara en francés aunque no entendiera una palabra, porque le gustaba cómo sonaba. No nos sentíamos "extranjerezantes" por cantar en otro idioma. La reivindicación del castellano vino después. Yo empiezo a cantar en castellano, a excepción de uno o dos boleros que interpretaba, porque Mateo empezó a componer y a componerme canciones en castellano. En la época de "Estoy sin tí", Mateo tenía el grupo Los Malditos con el que cantaban en inglés, un inglés fonético porque ninguno sabía el idioma.

—Algo que se nota en todo el disco es una actitud desprejuiciada, de absorber todo lo que había en el entorno...

—Totalmente, era un relax sin condicionamientos pero con admiraciones. Teníamos una musicalidad inclinada a João Gilberto, a los Beatles, a Bob Dylan. Había referencias pero no una actitud de tener que tocar así "porque se debe".

## BOSSA NOVA.

—¿Esa actitud es la que los llevaba a cantar bossa nova en inglés o en francés?

—Era así. Nos era indistinto cantar "Garota de Ipanema" en portugués versión João Gilberto que en inglés versión Astrud Gilberto. El propio Tom Jobim cantaba en inglés. Para nosotros lo importante era que sonara lindo. Son esas cosas que no sé hasta qué punto son caprichos de la época o hasta qué punto pueden ser verdad. Por ejemplo, en la película *Un hombre y una mujer* de Claude Lelouch, había una bossa nova cantada en francés, lo que motivó un boom en Francia de la bossa nova y empezaron a surgir una cantidad de temas de ese estilo en francés y también se tradujeron algunas bossa nova originales. Esa moda también repercutió acá.

—Las canciones de bossa nova incluidas en el CD fueron grabadas en su mayoría para programas de televisión. ¿En esa época los medios de comunicación estaban más abiertos a la música nacional?

—Había muchos programas en radio y en televisión dedicados a la música nacional. La mayor parte del material del disco sale de ahí. El artista nacional tenía muchos espacios. Los canales te pedían exclusividad y te pagaban un salario mensual para que estuvieras solamente con ellos, algo impensable hoy. Ahora si vas, vas gratis. Lo que pasó fue que los medios no acompañaron, salvo excepciones, esa politización de los artistas posterior al '68. Más que las canciones, lo que daba miedo eran las posturas de las personas. Hubo una actitud muy cobarde de los medios en una época difícil. Estaban vigentes las medidas prontas de seguridad que facultaban al gobierno para cerrar medios de comunicación, cosa que hicieron todo el tiempo.

## MATEO.

—El nombre de Mateo sobrevoló aquí, pero nunca hablamos directamente de él...

—Se habló tanto de Mateo después de su muerte, que yo preferí mantener un bajo perfil. Me pareció que escuchando el disco,

sin hablar mucho, la gente iba a oír otro color diferente al que se asocia cuando se habla de Mateo. Creo que se lo recortó. Era mucho más músico de lo que la gente piensa, era un tremendo arreglador de jazz, un gran admirador del impresionismo francés. Cuando se escucha la discografía de Mateo es bárbaro ver cómo va creciendo y cambiando; pero también hay un Mateo que no se grabó. El primer disco de Mateo es de 1972. Hay fragmentos de *El Kinto*, pero es siempre como un pedazo. Hay un desarrollo, un vivir que tuvo Mateo que no se documentó.

—¿Por qué se produjo un quiebre en la personalidad de Mateo?

—Yo me fui del país en el '74, pero te diría que nadie, ninguna persona puede soportar que lo nieguen en su creatividad. Creo que Mateo es un tipo al que la gente empujó para la banquina. Por eso es mucho más fácil caricaturizarlo como "Mateo el loco" o el que te manguea, que ponerte a pensar hasta qué punto él tiraba de la piolita para ver hasta dónde era capaz de reciprocitar esa broma. Llegó un momento en que Mateo quedó completamente solo. Es el precio por ser consecuente y él siempre lo fue. No viví la época de la dictadura pero obviamente era una época muy dura para ser consecuente, aunque ideológicamente él no se pronunciara por ciertas cosas.

—¿Las canciones que aparecen en el disco están dedicadas a vos?

—"Mejor me voy", que Mateo hizo de un día para el otro. Por esa época yo tenía un novio con el que muchas veces después del cine o de una fiesta íbamos a Orfeo Negro, un boliche donde tocaba Mateo. Para una jovencita como yo era una boite de segunda, pero como estaba todo oscuro y nadie nos veía, yo cantaba alguna canción con Mateo. Un día me peleé con mi novio y me fui a Orfeo Negro. Como estaba deprimida no quise cantar, pese a que Mateo, sin saber lo que me pasaba, intentaba convencerme. Al día siguiente apareció por mi casa y me dijo: "esta sos vos" y me cantó "Mejor me voy". Después "Esa tristeza" también la hizo para mí; sobre "Hoy te vi" tengo mis dudas, aunque poseo la letra original que escribió en mi casa. Pero no soy tan egocéntrica. Son, en todo caso, canciones de una época en que caminamos juntos.

—¿Por qué sacaste el disco en forma independiente?

—Como esto era una especie de capricho y también una guiñada que le estaba haciendo a Mateo, para tener total libertad preferí hacerlo de una manera totalmente autónoma y paso a paso ir decidiendo cosas. Por ejemplo, el no haberlo hecho en una cajita de acrílico, para que el maravilloso óleo que nos hizo Ignacio Iturria se apreciara mejor, encareció mucho el costo del empaque, pero valió la pena. Si estás con un sello también estás amarrado a los costos que ellos estén dispuestos a pagar. Discutí cada paso con Carlos Píriz, que ha sido en gran parte responsable de este proyecto. Decidimos hacerlo de forma independiente, con mucho amor, sin otra pretensión que sacar un documento. Al que le sirva, bienvenido.